

Pippo Delbono denuncia la doble moral en la impactante ‘La menzogna’
di Cèsar Lopez Rosell (EL PERIODICO, 15/07/2009)

Barcelona-Viaje a un mundo edificado sobre la mentira. El actor y director italiano Pippo Del Bono entra a saco en la injusticia de un sistema basado en las apariencias y el engaño. Es un ajuste de cuentas contra la doble moral de la sociedad actual. Teatro de conciencia, con toques fellinianos, en el que el director y autor mezcla acción con imágenes y coreografías inspiradas en la recientemente desaparecida Pina Bausch. El polémico colaje obliga al espectador a esforzarse al máximo para captar las claves de La menzogna (La mentira), y aquí residen los problemas de la impactante obra presentada en el Mercat de les Flors. **INCENDIO DE UNA FÁBRICA /** Delbono, que ejerce de violento fascista para recrear la persecución que sufren los inmigrantes en Italia, sitúa su creación en el incendio de la fábrica ThyssenKrupp de Turín, en el que perdieron la vida siete trabajadores. Es el primer dardo contra un sistema que acepta que los obreros mueran impunemente por culpa de un permisivo régimen de inseguridad laboral. Una creciente inquietud surge desde el inicio de la pieza en el vestuario de la fábrica, donde se cambian los empleados. Las imágenes de la alocución del misionero Alex Zanotelli arremetiendo contra la injusta distribución de la riqueza nos sitúan en el eje de la trama. Tres familias disponen de más capital que 21 estados africanos El discurso escénico de Delbono combina imágenes reales con las de ficción, sugeridas por las pinturas de Francis Bacon. Las composiciones con máscaras y caretas de animales, los ladridos de perros de sus actores para expresar la rabia y el dolor, las escenas de burdel con un travesti de gran corazón rojo, los mafiosos y curas que desfilan en medio de la poética tristeza o la desatada violencia – con música de Wagner– no son sino la forma de su lacerante denuncia. **CLIMA KAFKIANO /** La muerte acecha dentro de este clima kafkiano. Delbono se desnuda – ¿para mostrar la verdad de si mismo?– como lo hacen algunos de sus sorprendentes actores, entre ellos el tierno Bobò, rescatado de un frenopático. En Turín hubo deserciones entre el público tras el despelote de un intérprete con síndrome de Down, pero en el estreno del lunes en el Mercat no pasó nada. La menzogna es una obra perturbadora que provoca tanta adhesión como rechazo pero que no deja indiferente a nadie.